

# Martillando

Publicación Juvenil Martiana

Edición  
Digital

"Hay que martillar constantemente ..."

Fidel



p.4

Ser revolucionario en  
Cuba, hoy



p.7

Obama se va pero el  
Bloqueo se queda.



p.9

Oímpicamente: más  
necesario que nunca  
discutir sobre pelota.

Nuestras rutas en las  
redes:

Correo: mjm@ujc.cu



mjmartiano.cubava.cu



mjmcuba



CubaMjm

# # CUBA Es Nuestra

RESULTADO DE LAS VOTACIONES CONTRA EL BLOQUEO A CUBA  
EN LA ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU 2016

A FAVOR  191

EN CONTRA  0

ABSTENCIONES  2

EL FUTURO DE CUBA  
PERTENECE A LOS CUBANOS  **#CUBA**  
EsNuestra

Declaración del Movimiento  
Juvenil Martiano de la República  
de Cuba sobre el bloqueo.



*“¿Qué significa Martí para los cubanos? (...) Para nosotros los cubanos, Martí es la idea del bien que él describió. Los que reanudamos el 26 de julio de 1953 la lucha por la independencia, iniciada el 10 de octubre de 1868 precisamente cuando se cumplían cien años del nacimiento de Martí, de él habíamos recibido, por encima de todo, los principios éticos sin los cuales no puede siquiera concebirse una revolución. De él recibimos igualmente su inspirador patriotismo y un concepto tan alto del honor y de la dignidad humana como nadie en el mundo podría habernos enseñado.*

*Clausura de la Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, La Habana, enero de 2003.*



### ¿Qué es el Movimiento Juvenil Martiano?

Es una organización de niños, adolescentes y jóvenes, que realiza diversas actividades vinculadas a la vida y obra de José Martí, el más universal de todos los cubanos. Fue creada en Cuba, el 28 de enero de 1989 por la Unión de Jóvenes Comunistas.

### ¿Qué objetivos persigue?

El Movimiento tiene la misión de promover entre los jóvenes el estudio, la investigación y divulgación de la vida y obra del Apóstol; así como los más altos valores de la nación cubana.

El Movimiento se propone contribuir a la formación de sentimientos y prácticas humanistas, patrióticas y revolucionarias en nuestros niños, adolescentes y jóvenes; a partir del pensamiento de José Martí, los próceres de nuestra independencia y las enseñanzas de Fidel. Forjar un camino para alcanzar el Hombre Nuevo, el Homagno martiano. También aspira a contribuir a la formación de una sólida cultura general integral en las nuevas generaciones de cubanos, formando en ellas hábitos de lectura, estudio y reflexión, sobre cuestiones fundamentales que enfrentan en la vida cotidiana.



Conócenos

2

**...hacer de lo grande lo cotidiano.**



# Declaración del Movimiento Juvenil Martiano de la República de Cuba

Nosotros, miembros del Movimiento Juvenil Martiano de Cuba, jóvenes que hemos crecido bajo la sombra del injusto y criminal bloqueo impuesto por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica a nuestra patria, por más de cincuenta años.

Inspirados en el ejemplo del Apóstol de nuestra independencia y de todos los que dieron su vida por la libertad de Cuba;

Convencidos de que, como dijo José Martí: Los derechos se toman, no se piden; se arrancan, no se mendigan y de que, a decir del Titán de Bronce: “mendigar derechos es propio de cobardes incapaces de ejercerlos”

Exigimos: El cese inmediato del bloqueo económico, comercial y financiero, con el que siempre se ha pretendido rendir por hambre a nuestro pueblo, en tanto es el responsable de millonarias pérdidas económicas provocadas al país y constituye una flagrante trasgresión a la soberanía del pueblo cubano.

Repudiamos: El sostenimiento de este inhumano flagelo, con cuya aplicación los Estados Unidos persisten en violar el Derecho Internacional.

Consideramos: Que la eliminación inmediata del bloqueo es condición indispensable para que se den pasos sustantivos en la normalización de las relaciones entre la República de Cuba y el gobierno de Estados Unidos.

Denunciamos: Que a pesar del proceso de negociación llevado a cabo por los dos gobiernos desde el 17 de diciembre de 2014 y las medidas adoptadas por el gobierno norteamericano, el bloqueo permanece inalterable y continúa provocando daños sustanciales al pueblo de Cuba.

Exhortamos: Al gobierno de Estados Unidos a cumplir la voluntad de la comunidad internacional, quien por más de veinte años ha condenado esta conducta genocida.

La Habana, 12 de octubre de 2016.



## Mensaje



## Ser revolucionario en Cuba, hoy



Por: *Enrique Ubieta.*  
(Tomado de *Granma*)

¿Qué significa ser revolucionario? Los estudiosos del marxismo saben que el partido socialdemócrata se fracturó en sus orígenes: los reformistas, que en lo adelante se alejarían cada vez más de las concepciones de Marx, se quedaron con el nombre y los revolucionarios crearon el partido comunista. La polémica «reforma vs. revolución» tiene una larga historia.

Ahí están los textos de Lenin, de Rosa Luxemburgo, entre otros.

Pero la definición o la opción revolucionaria, y su existencia práctica, no son exclusivas de un partido o de una clase social, aunque sí de una época. Los burgueses fueron revolucionarios en su momento y el movimiento anticolonial en la era del imperialismo tuvo por lo general un carácter revolucionario. José Martí creó el Partido Revolucionario para lograr la independencia de Cuba, y dicen que hablaba de la revolución necesaria que habría de iniciar una vez alcanzado el poder.

Por eso, me gusta hacer referencia a la tradición cubana del término. Cintio Vitier, por ejemplo, asumiendo los riesgos reductores de cualquier agrupamiento, establece dos tendencias «espirituales» en el último tercio del siglo XIX: la revolucionaria (independentismo, modernismo literario, antievolucionismo) y la reformista (autonomismo, preceptismo literario, evolucionismo positivista).

Lo cierto es que Revolución es Creación, salto sobre el abismo, o sobre el muro de la aparente imposibilidad —«seamos realistas, hagamos lo imposible», decían los estudiantes parisinos del 68—, mirada de cóndor, pero es sobre todo una toma de partido «con los pobres de la Tierra». Si tomamos a José Martí como modelo de revolucionario, observaremos en él tres características que se repiten en Fidel Castro:

1. Opción ética antes que teórica: se adopta una teoría para luchar contra la explotación, y no a la inversa. Es vocación de justicia social. «En la mejilla ha de sentir todo hombre verdadero el golpe que reciba cualquier mejilla de hombre», escribía Martí. «El revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor», acotaba Ernesto Che Guevara. «Es precisamente el hombre, el semejante, la redención de sus semejantes, lo que constituye el objetivo de los revolucionarios» —ha dicho Fidel. El poeta revolucionario salvadoreño Roque Dalton se burlaba de las posiciones esnobistas de los «marxistas de café con leche» en estos versos:

Los que/ en el mejor de los casos/ quieren hacer la revolución/ para la Historia para la lógica / para la ciencia y la naturaleza/ para los libros del próximo año o el futuro/ para ganar la discusión e incluso/ para salir por fin en los diarios / y no simplemente/ para eliminar el hambre/ para eliminar la explotación de los explotados.

Hay revolucionarios que desconocen la teoría marxista. Y hay académicos marxistas muy conocedores de cada texto, de cada frase de Marx, que jamás han salido a la calle, que son incapaces de sentir, de vibrar, con el dolor o el júbilo ajenos, que no militan; esos académicos «marxistas» no son revolucionarios. Tampoco son continuadores de Marx. Uno de los resortes formadores y auspiciadores de una Revolución, es la solidaridad.

2. Radicalidad en la comprensión y en los actos; el revolucionario busca la raíz del problema, aún cuando no pueda extirparla de inmediato, aún cuando se equivoque al señalarla, y pasa rápidamente a la acción. A diferencia del reformista, no pretende mitigar el dolor o enmascararlo, sino eliminar la enfermedad.

3. El revolucionario es una persona de fe. No en el sentido religioso. Ninguna declaración mejor que la que hace Martí (otra vez Martí) a su hijo, en la dedicatoria del Ismaelillo: tengo, le dice, «fe en el mejoramiento humano, en la vida futura, en la utilidad de la virtud, y en ti». Fe en el pueblo, en sus capacidades. El revolucionario entiende los límites aparentes de lo posible, y los transgrede, porque cree en el pueblo. En esto también se diferencia el reformista, que por razones de clase desconfía o subestima al pueblo. Creer, no es extirpar la duda; los revolucionarios vivimos la angustia de la duda, que es la del conocimiento. Sin embargo, el cínico es contrarrevolucionario, aunque no lo sepa.



Algunos ideólogos de la contrarrevolución reducen la actitud revolucionaria al acto violento, al uso de las armas. Como si las revoluciones armadas no ocurrieran en respuesta a la violencia del poder burgués. Ser un radical —ir a las raíces—, no es optar por la violencia. En su afán por desideologizar hasta el mismísimo concepto de revolución, pretenden hacer pasar como acciones revolucionarias las revueltas violentas de los politiqueros de la seudorepública, que querían hacer valer el poder personal. Ni siquiera los antimachadistas o los antibatistianos eran necesariamente revolucionarios.

Y contraponen el socialismo revolucionario al que llaman «democrático» (socialdemócrata), porque aquel no respeta el orden burgués. El socialismo no solo puede, sino que debe ser democrático, aunque no en el sentido que el sistema capitalista otorga al término. Debe y puede ser más participativo, más inclusivo, más solidario, más representativo. Debe y puede defender la individualidad, no el individualismo, porque el socialismo es el único camino capaz de transformar a las masas en colectivos de individuos.

Ciertas cualidades o virtudes éticas constituyen el fundamento o la base sobre la que se erige un revolucionario. Pero es una ética esencialmente política, social, no privada, que no puede vaciarse o desligarse de las contradicciones fundamentales de la época. No se es revolucionario con respecto a los intereses personales, sino de cara a la sociedad.

Hay personas conservadoras —por razones biográficas, y quién sabe si hasta por razones genéticas—, que repelen los cambios bruscos, la incertidumbre de lo nuevo, que disfrutaban el orden y la rutina.

No son contrarrevolucionarias. En sus Palabras a los intelectuales (1961), Fidel Castro decía: «Nadie ha supuesto nunca que (...) todo hombre honesto, por el hecho de ser honesto, tenga que ser revolucionario. Ser revolucionario es también una actitud ante la vida, ser revolucionario es también una actitud ante la realidad existente (...)». Y agregaba más adelante: «Es posible que los hombres y las mujeres que tengan una actitud realmente revolucionaria ante la realidad no constituyan el sector mayoritario de la población; los revolucionarios son la vanguardia del pueblo, pero los revolucionarios deben aspirar a que marche junto a ellos todo el pueblo (...) la Revolución nunca debe renunciar a contar con la mayoría del pueblo; a contar, no solo con los revolucionarios, sino con todos los ciudadanos honestos que aunque no sean revolucionarios, es decir, que aunque no tengan una actitud revolucionaria ante la vida, estén con ella. La Revolución solo debe renunciar a aquellos que sean incorregiblemente reaccionarios, que sean incorregiblemente contrarrevolucionarios».

Allí donde una Revolución ha triunfado, el adjetivo —que en el globalizado mundo del oficialismo burgués suele endilgarse como insulto—, se convierte en elogio. Una persona es trabajadora, «buena gente» y revolucionaria. La cotidianidad puede descontextualizar el sustrato rebelde y el significado político del término y reducir la condición del revolucionario a la honradez o a la decencia.

A veces, puesto que la Revolución ha tomado el poder, se identifica con el buen comportamiento o la corrección. Decimos: «en el fondo él (ella) es revolucionario(a)», como si dijéramos que, más allá de sus apariencias, «es una persona noble». Y creemos que el niño o el joven «más revolucionario», es el que «se porta bien». De cierta forma, el calificativo se aburguesa. Esto parece casi inevitable, pero no lo es; una Revolución en el poder necesita establecer su «normalidad», su gobernabilidad.

Defenderse como poder político es la premisa de cualquier poder político, mucho más cuando se trata de un contrapoder acorralado por el poder global —que no solo acecha en el plano físico (material, militar), sino también en el espiritual, en el ámbito de la reproducción de valores—, y su normalidad es una «anormalidad» fuera de sus fronteras geográficas.

**Ser revolucionario es participar en la consolidación del gobierno revolucionario, establecer un frente común con ese gobierno, para defender cada conquista y establecer las nuevas metas, aún cuando los grados de participación en la determinación de esas metas son aún insuficientes o se ejercen de manera formal.**

La democracia socialista, esencialmente superior, tiene todavía un largo camino por recorrer. Ser revolucionario también es participar desde la crítica comprometida. Criticar no es enunciar un hecho cierto, es actuar sobre él, empujarlo hacia su solución. Lo que otorga veracidad y justeza a una crítica no es el hecho enunciado, es su sentido. Si se desideologiza la crítica, se deshuesa, y se falsean sus enunciados.

De manera imperceptible, ocurre un lento proceso de separación o destilación del contenido «rebeldé» que toda actitud revolucionaria presupone. Esto no es bueno. Vienen entonces los que enarbolan la rebeldía y la contraponen al ser revolucionario —vieja aspiración de la subversión imperialista: promover la rebeldía antirrevolucionaria, lo que significa decir, que los rebeldes sean antirebeldes, que aspiren a ser «normales», inconformes frente a la rebeldía y conformes frente a la enajenación global—, o en sus antípodas, aquellos que consideran que el ser rebelde es el verdadero ser revolucionario.

Estos últimos pueden perder el sentido de orientación, porque la rebeldía a secas, habitualmente manipulada por el mercado capitalista, tiene una larga historia de convivencia y a veces de connivencia con el capitalismo. La rebeldía juvenil no es ni puede ser enemiga del espíritu revolucionario; ser revolucionario es la forma superior de ser rebelde. Sin la inconformidad que propicia la rebeldía y sin su disposición para romper moldes, normas, esquemas, es difícil ser revolucionario.

Las universidades cubanas no pueden ser «de o para los revolucionarios», son centros formadores; deben ser, eso sí, formadoras de revolucionarios. De sus aulas salieron Mella y Fidel. El capitalismo (la cultura del tener) intenta domar la rebeldía incentivando sus formas primarias: el desacato, la irreverencia; intenta aislar al rebelde, concentrarlo en sí mismo, explotar al máximo su expresión individualista, transformarlo en un cínico. El socialismo (la cultura del ser), pretende encauzar esa rebeldía hacia la acción transformadora, ponerle mayúsculas, hacerla partícipe de las causas más justas de su época.

Viví en el barrio centrohabanero de Colón, y sé que muchas personas de aquel entorno deben enfrentar enemigos más concretos e inmediatos que el imperialismo norteamericano, al menos eso parece, cuando la corrupción, la burocracia, la doble moral, la insensibilidad, el «sálvese quien pueda» se imponen. Creo, como ellos, que ese es el enemigo principal.

Pero no podemos confundir su nombre: se trata del capitalismo, de su capacidad para regenerarse dentro del socialismo, que no es más que un camino (no un lugar de llegada) hacia otro lugar, hacia otra esperanza o certeza de vida mejor. Si desvinculamos ese nombre de aquellas manifestaciones, o las enlazamos erróneamente al camino socialista que hemos emprendido, perdemos el rumbo. No podemos ser revolucionarios hoy, en este mundo globalizado, si no somos anticapitalistas, si no somos antimperialistas. Si no sentimos como propios las conquistas, los peligros, las humillaciones, de otros pueblos. Si no defendemos la unidad de los revolucionarios cubanos y la de los pueblos latinoamericanos frente al imperialismo.

No podemos ser revolucionarios si creemos que el mundo tiene el largo y el ancho de una calle, o de un barrio, o de un país. Si aceptamos los consensos que otros construyen, y no construimos los nuestros. Si vaciamos cada palabra de los contenidos de combate, porque de inmediato serán llenadas de otros contenidos, por aquellos que nos combaten.

Martí, Mella, Guiteras, el Che, Fidel, se parecen demasiado, para que nos inventemos ese asunto de las generaciones. No han dejado de ser jóvenes. Cambian las tareas, las coordenadas, pero no las actitudes, los principios, el horizonte al que siempre nos acercamos sin llegar. Por otra parte, nadie se hace revolucionario de una vez y para siempre.

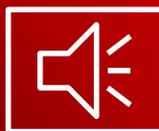
Hay que nacer como revolucionario cada mañana, cada día. Los papeles no están predestinados ni son inmutables: el héroe de 1868 pudo convertirse en traidor 20 años después; el indeciso de entonces, quizá empuñó las armas con dignidad en 1895; el guerrero valiente de la manigua pudo dejarse seducir por la corruptora política neocolonial; el enérgico antimachadista, desilusionarse de sus ideales de juventud o convertirse en un profesional de la violencia; el revolucionario de la Sierra o del Llano, acomodarse o enredarse en las redes del burocratismo; el escéptico de aquellos días, transformarse en un miliciano fervoroso, en un héroe cotidiano e invisible; el dirigente juvenil, acodado en el balcón de la buena conducta y los aplausos, convertirse en un repetidor de consignas vacías y el profesional rebelde, crecer como tal hasta hacerse revolucionario.

Entre unos y otros, disfrazados, están los oportunistas, los «pragmáticos», los cínicos de siempre. A todos los cerca la historia y, de sus actos múltiples, solo perdura el instante de eticidad fundadora que sostiene a la Patria: «ese sol del mundo moral» que ilumina y define a los seres humanos, según la frase que Cintio rescatara de José de la Luz y Caballero. Una Patria que es Humanidad, que no está en la «hierba que pisan nuestras plantas», o en unas costumbres siempre en evolución, sino en un proyecto colectivo de justicia. Una Patria que aspira a fundirse con la Humanidad, y que mientras, defiende su espacio para fundar, para crear, para proteger la dignidad plena de sus hombres y mujeres.



# Obama se va, pero el bloqueo se queda.

#YO VOTO VS  
#BLOQUEO



Por: Lil María Pichs Hernández

Club martiano “Raúl Roa García”, Instituto Superior de Relaciones Internacionales.

“Obama se va, pero el bloqueo se queda”, ese fue el título con que el pasado jueves 20 octubre se presentó en Granma la intervención que Josefina Vidal diera en la Colina, invitada por los jóvenes como parte del Avispero del 17 de octubre, en las vísperas de la votación contra el bloqueo en Naciones Unidas el miércoles 26.

Y es que en este Año 58 de la Revolución, el pueblo de Cuba presentará, por 25va ocasión, su resolución contra el bloqueo económico, comercial y financiero que pesa contra el pueblo cubano. Y por supuesto, esta vez, esperamos escuchar a la representación de Estados Unidos (EEUU) alegar, como ha hecho desde el año pasado, que la resolución ya no se ajusta a las realidades de las relaciones de Cuba y EEUU, que tanto progreso han visto desde el 17 de diciembre de 2014. Y para entonces, mencionará los tan llevados y traídos cinco paquetes de medidas del presidente Obama, sobre todo el quinto, tan inteligentemente lanzado justo antes de las votaciones. Se trata de paquetes que “flexibilizan el embargo”, pero ni un arañazo le hacen; paquetes que ni por asomo son todo lo que el poder ejecutivo de EEUU puede hacer, ni favorecen más al pueblo de Cuba que a las corporaciones norteamericanas.

Algo novedoso, ciertamente, es el documento que acompaña este quinto paquete. Publicada el pasado 14 de octubre, “la directiva de Obama” aparece junto a los titulares de “Ya los americanos pueden traer ron y tabaco de Cuba” (–aunque las empresas cubanas de ron y tabaco no puedan acceder aún a los mercados norteamericanos–). En honor a la verdad, este documento es único en su tipo en la historia de las relaciones de los EEUU con Cuba. Por un lado, repite lo primero que le oímos al presidente Obama en su discurso del 17 de diciembre: “[el bloqueo es] una política desactualizada que fracasó en hacer avanzar los intereses de EEUU...” Pero por otra, sí se observan ciertos matices nuevos: por primera vez en un documento oficial emitido por la Casa Blanca el gobierno del Norte reconoce al gobierno de Cuba como legítimo interlocutor; reconoce además el derecho a la autodeterminación y la independencia del pueblo de Cuba, y los beneficios que puede aportar, tanto para Cuba como para EEUU, una relación de cooperación. Se aprecia además cierto enfoque respetuoso –*muy a la americana*–, todo lo cual convierte el documento de Obama en una “disposición significativa” en el futuro de las relaciones entre ambos países.

El problema es que la misma mano que escribió: “Nosotros no buscaremos un cambio de régimen en Cuba”, luego escribe: “... nosotros utilizaremos nuestra cooperación ampliada para apoyar mayores reformas económicas por parte del gobierno cubano” y “Anticipamos que el gobierno cubano continuará oponiéndose a las políticas y operaciones estadounidenses de migración y a los programas de democracia, Radio y TV Martí, la presencia de EEUU en la Base Naval de Guantánamo y el embargo. El Gobierno de EEUU no tiene intención de modificar el tratado de arrendamiento vigente y otras disposiciones relacionadas con la Base Naval de Guantánamo...”.

La directiva parecería un documento inteligente, diseñado para dificultar una oposición coherente. Reconocer la soberanía del pueblo cubano, hablar de derechos humanos y colaboración... lo pone a uno nervioso a la hora de decir “¡NO! ¡Todo lo escrito son patrañas!”, porque, siendo justos, sí somos soberanos, sí nos preocupamos por los derechos humanos y sí queremos colaboración respetuosa. PERO, ¡Ah! No pareciera tan inteligente comprometer tan abiertamente a la nueva embajada de EEUU en Cuba con la actividad contrarrevolucionaria, ni declarar sin pelos en la lengua que la USAID va a seguir actuando en Cuba con pleno apoyo gubernamental del Norte, o que el gobierno apostará por el apoyo de la Iglesia Católica, no renunciará ni a TV ni a Radio Martí y mucho menos negociará el estatus del territorio que la Base Naval ocupa en Guantánamo. Pero no, el presidente no está yendo contra ningún secreto de Estado, sino que está haciendo desde ese preciso momento, lo que promete en la Directiva: está siendo TRANSPARENTE. Y OJO: es que se puede ser subversivo y transparente a la vez. Y si cabe alguna duda, la Directiva está ahí para probarlo.

En definitiva, y a pesar de que uno de los acápites principales dice “Progresos hacia la normalización de las relaciones EEUU-Cuba”, la Directiva del Poder Ejecutivo de EEUU, deja claro que la Unión no renuncia a su objetivo estratégico: el logro de cambios en el ordenamiento político, económico y social interno de Cuba, por lo cual tampoco se renuncia a los programas subversivos de corte injerencista dirigidos al sector privado, y a la juventud... para promover el derrocamiento de la Revolución y por supuesto, se reconoce el bloqueo como política fallida, pero no porque ha causado daños equivalentes a 125 873 millones de dólares para Cuba, sino porque es una política que no conviene a los intereses norteamericanos, que luego de 54 años no ha logrado acelerar los cambios en el interior de Cuba.

*Con embargo*, Obama deja la presidencia; deja el bloqueo en su *santo lugar*; y es que se trata de un cuerpo de decenas de leyes que comenzó con una directiva presidencial (la de Kennedy de 1962), pero que ya no puede terminar con una (debido a disposiciones de la Ley Helms-Burton, 1996). Y mientras la decisión dependa del Congreso, donde tantos intereses diferentes están mezclados, el destino del bloqueo será cosa muy compleja.

Mientras tanto, y esperando una votación muy parecida a la del año pasado en la ONU, recomendamos una lectura del documento que acompañó la edición del 20 de mayo de *Granma*. Llama la atención que luego de mucha información valiosa y muy cómodamente presentada sobre la historia del Bloqueo, salta a la vista, cerrando la edición, un texto delicioso de Eusebio Leal, titulado “La Bayamesa: un canto al decoro cubano”... ¿Por qué será?...

Pero antes de llegar a esa parte, vale la pena echarle un vistazo, y dos y tres, a la directiva de Obama. En *Granma*, se tomaron el trabajo de marcar con letra negrita todos los párrafos que se consideraran abiertamente injerencistas. Pero luego de leerlo de nuevo, varios coincidirán en que, aun y después de marcar un buen por ciento del texto, siguieron quedando algunas líneas sin marcar... en realidad... todas las demás. ➔

Avispero contra el  
Bloqueo, Colina  
Universitaria, La Habana,  
17 de octubre de 2016.



#YO VOTO VS BLOQUEO

# Mas necesario que nunca discutir sobre pelota



9 Olímpicamente

Por José David País Santamaría

Es un hecho que la estrategia de EEUU contra Cuba, adoptada a partir del 17 de diciembre de 2014, pretende el triunfo de las leyes del mercado y la metástasis del capitalismo en la Isla, con una mezcla de esfuerzos que van desde el incentivo de la propiedad privada, pasando por el individualismo social, hasta la modificación de los valores culturales del pueblo cubano.

Hoy es preciso hablar de pelota. Aunque para este autor no sea ese el tema habitual. Se hará con el permiso de tantos colegas sabios en la materia, por la necesidad de establecer el nexo imprescindible entre el deporte y la estrategia de Guerra no Convencional contra Cuba en el escenario actual y bien cabe la pregunta: ¿Qué relación tiene la pelota con la agresión subversiva contra la mayor de la Antillas? Veamos.

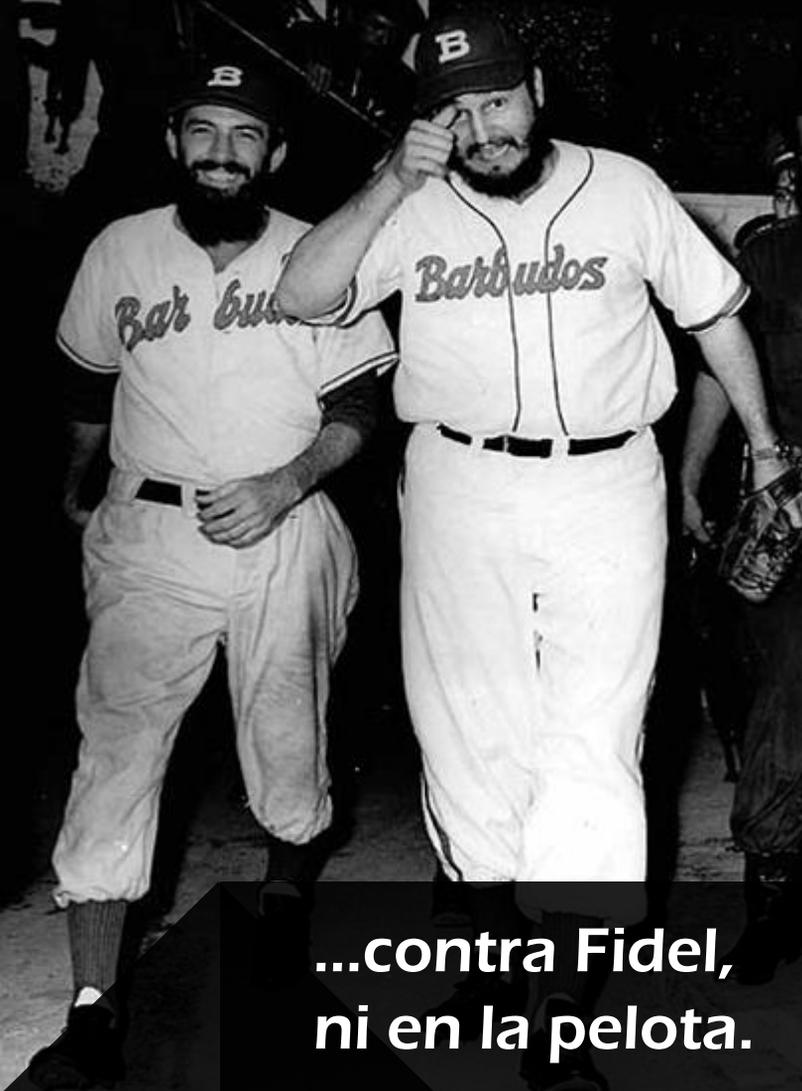
Ya sabemos que la guerra que se nos hace tiene un componente esencialmente cultural; es un conflicto de ideas, de valores, donde el objetivo de la subversión es la ideología, la moral y el ánimo de la población, o como señala un documento de las Fuerzas Armadas de EEUU: El apoyo estadounidense a la subversión (...) es el corazón de la Guerra no Convencional<sup>1</sup>.

La cultura es uno de los componentes esenciales de cualquier sociedad, con vínculos esenciales con el sistema político y las formas de gobierno. La cultura se compone de muchas cosas, pero en esencia, la cultura de un pueblo es el alma colectiva de su gente y la savia de su espiritualidad. Sin identidad cultural, no hay nación posible. ¿Cuántos pueblos han desaparecido así? ¿A cuántos, han hecho desaparecer?

En Cuba, la pelota forma parte de esa cultura; es una vena latente del corazón de la Isla. Afecta, como casi ningún otro fenómeno, el ánimo del pueblo; su alegría, su espíritu. Por eso se pretende pasar por encima de ese concepto esencial que se llama “deporte revolucionario” y más específicamente “pelota cubana revolucionaria”, cuya esencia conceptual se resume en aquella frase del Comandante Camilo Cienfuegos cuando expresó: “¡Contra Fidel, ni en la pelota!”

Suponer ridículos o añejos los valores enunciados con anterioridad, sería el fin y la derrota de la lucha del pueblo cubano y su Revolución por un deporte distinto, ajeno a las leyes del mercado, donde los méritos de la fuerza y el coraje sean premiados con la gratitud y el amor de los pueblos, haciendo a un segundo plano los beneficios del capital. Hoy, al observar lo que se ha hecho con el deporte a nivel mundial, tales conceptos parecieran utópicos.

Aun en esa circunstancia los cubanos debemos persistir en la lucha por esos valores. Hace ya tiempo que las ausencias de excelentes peloteros de nuestros equipos provinciales y nacionales ha pasado a ser un tema de rutina. Las deserciones, fugas, bajas y hechos similares, han adquirido tal cadencia y frecuencia, que tristemente el pueblo lo observa como un fenómeno normal, sin solución, cuya única opción es la de esperar la próxima noticia y conformarse con la siguiente nómina incompleta en cualquier momento de nuestros campeonatos o eventos.



## ...contra Fidel, ni en la pelota.

He creído siempre que la pelota cubana es la mejor del mundo. Si me piden argumentos empezaría por apellidos: Linares, Kindelán, Casanova, Sánchez, Castro, Rodríguez, Mesa; si me piden hechos orientaría a mis interlocutores a la historia del “baseball” mundial, las olimpiadas, las copas del mundo, los torneos intercontinentales, etc.

Pero más allá de los resultados, que son indiscutibles, lo que hace mejor a nuestra pelota es su esencia, su génesis y su fin. Equipos conformados por coterráneos, hijos de su tierra, que juegan sin que medien mezquinos intereses mercantilistas de compra y venta; sin anuncios comerciales que atolondren; sin dopaje y excesos de todo tipo.

Una persona puede decidir emigrar de su país, y sin discusión contratarse por su talento donde estime, siempre que las leyes lo permitan, pero ninguna ley avala abandonar a sus compañeros en medio de los torneos; entristecer a la afición de su tierra que lo ha visto crecer y ha hecho enormes sacrificios para que pueda seguirse jugando pelota; viajar con un equipo de su país con pasaje y dieta asegurados y escapar en medio de un evento, sin reparar siquiera en las consecuencias que su ausencia tendrá para el desenlace de la campaña; enrolarse en salidas ilegales y tráficos de personas, para intentar llegar a terceros países desde los cuales catapultarse hacia la añorada MLB, etc, etc, etc.

Ya desde la anterior Serie del Caribe en el 2015, cuando comenzaron a llegar las noticias sobre las deserciones en las filas cubanas, observábamos los primeros pasos dentro de la Oficina de Control de Bienes Extranjeros (OFAC), del Departamento del Tesoro de EEUU, para permitir a peloteros cubanos negociar contratos con equipos profesionales de EEUU sin necesidad de una licencia específica.

Luego supimos que en febrero de 2015, el senador estadounidense José Serrano (Demócrata por New York), introdujo en el Congreso un proyecto de ley “Para levantar ciertas prohibiciones respecto a que nacionales de Cuba vengan a jugar baseball profesional a EEUU”. Evidentemente hay personas en EEUU que también consideran absurdo que los peloteros cubanos que decidan ir a jugar a EEUU, tengan que abandonar su país –casi siempre de forma ilegal y deshonesto– para ello.

Pero a un año de aquellas primeras luces y cuando ya una nueva Serie del Caribe de triste resultado ha cobrado sus víctimas entre las huestes de nuestro pasatiempo nacional, los pasos en la dirección correcta por parte del Gobierno de EEUU son escasos e insuficientes, como en casi todo lo relativo a las contradicciones esenciales del nuevo escenario político bilateral (Véase Bloqueo, Base Naval de Guantánamo, Ley de Ajuste Cubano, Programas Subversivos, etc.).

Eso sí, la horda mafiosa que asedia a nuestros atletas y promueve sus deserciones continua su accionar impune, sin que quepan dudas de sus estrechos vínculos con la gusanera obstinada que durante años ha secuestrado la política de EEUU hacia Cuba en el sur de la Florida. La bancada cubanoamericana del Congreso, que se ha prestado y apoyado fines aún más sucios y criminales, tampoco debe ser inocente en este capítulo de agresión.

Es significativo como las noticias de las derrotas de Cuba son reseñadas con tanta repercusión en los sitios web y blogs anticubanos que la Oficina de Transmisiones hacia Cuba sostiene con el dinero del contribuyente estadounidense, y en todos los demás rincones anticubanos de la Internet, sustentados igualmente por enemigos de Cuba, cuando no sucede lo mismo con las victorias, ni los éxitos internacionales de la Isla en la esfera deportiva.

Igual situación se observa con las deserciones. La prensa sin Patria es la primera en sacar las noticias y en darle “bombo y platillo” a los deshonorosos abandonos que con frecuencia sufrimos. Fue notable el tratamiento de la prensa, incluida la de alcance nacional en EEUU, a los matices mediáticos<sup>2</sup> de la participación cubana en la más reciente serie del Caribe en República Dominicana.

Pero el punto de ebullición llegó al saberse que el mejor de nuestros peloteros, Yulieski Gourriel, y su joven hermano Lourdes, con un futuro igualmente prometedor, habían abandonado<sup>3</sup> a sus compañeros en la mañana del 8 de febrero en Quisqueya, para enrumbarse hacia el beisbol rentado y profesional. La respuesta mediática fue explosiva<sup>4</sup>.



Cuba vive en un mundo donde sus aspiraciones y valores la hacen rara. El capitalismo lo invade todo, hasta las almas, y en ese contexto nosotros persistimos en defender un sistema distinto que no coloca al mercado o al dinero en el centro, sino al ser humano.

Le pelota es solo una de las aristas de esta gran contradicción. Me niego a aceptar que nos conformemos con ver normal las vergonzosas conductas que hemos señalado. Molesta escuchar a muchas personas desparramándose en aseveraciones sobre la supuesta crisis de nuestra pelota sin tener en cuenta que durante años la han desangrado sin descanso.

Como todo niño cubano crecí jugando pelota. Mis primeros juguetes fueron un guante que heredé de mi padre y un bate que hicimos juntos y me acompañó, magullado y añejo, hasta bien entrada mi juventud. Soy cubano, la pelota corre por mi sangre; la vivo; la sufro.

Qué le vamos a decir a nuestros niños mañana, los que como yo en mi infancia sueñan con la pelota y la juegan, ahora con guantes mucho más caros que en mi época y en terrenos que tienen que disputarle a otras importadas pasiones, que no dejan de tener sus propios valores. ¿Qué les vamos a decir? Por ellos tenemos el deber de combatir para que el mercado no dicte todas las reglas sin recibir la oposición de quienes sueñan y han luchado tanto por un proyecto diferente.

O acaso nuestros hijos deberán prepararse solo para ser coloridos animadores de un estadio extranjero, en el que se habla en inglés y se consumen McDonald's; y deben solo pensar en los millones. Aunque sea compleja nuestra realidad actual, hay cubanos que no nos conformamos y no les diremos eso a nuestros hijos jamás.

#### Referencias:

1. Publicación de Técnicas del Ejército 3-05.1 *Guerra no Convencional* (2013).
2. <http://www.usatoday.com/story/sports/mlb/2016/02/04/braves-adonis-garcia-relishes-chance-play-cuban-brother-jose-garcia/79813970/>
3. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2016/02/08/abandonaron-yulieski-y-lourdes-gourriel-la-seleccion-cubana-de-beisbol/#.VrjSLVZ4rUw>
4. [http://hosted.ap.org/dynamic/stories/B/BBO\\_CARIBBEAN\\_SERIES\\_CUBAN\\_PLAYERS?SITE=AP&SECTION=HOME&TEMPLATE=DEFAULT&CTIME=2016-02-08-12-20-08](http://hosted.ap.org/dynamic/stories/B/BBO_CARIBBEAN_SERIES_CUBAN_PLAYERS?SITE=AP&SECTION=HOME&TEMPLATE=DEFAULT&CTIME=2016-02-08-12-20-08)



# El Preso 113



...un evento juvenil martiano



En Movimiento

La Fragua Martiana desarrolló los días 20 y 21 de octubre el III Coloquio El Preso 113, a propósito de cumplirse 147 años de la reclusión de José Martí, acusado de traición por la metrópoli española y condenado a seis años de encarcelamiento y trabajos forzados. Este encuentro, auspiciado por la Cátedra Martiana de la Universidad de La Habana, estuvo dedicado, además, al aniversario 65 de la Fragua Martiana, otrora sede de las Canteras de San Lázaro que conserva valiosos testimonios de la vida y obra del Apóstol. El programa de la cita incluyó la conferencia titulada José Martí en el epicentro de la batalla cultural de la nación, impartida por el intelectual Enrique Ubieta, y los paneles Presencia: Martí, Fidel y la fragua de ideas, 65 años de historia, y ¿Qué es ser antimperialista hoy? Además, se llevó a cabo la inauguración de la exposición La pasión de pintar que siento, del joven artista pinareño Darién Robaina; el diálogo Martí, pensar, prever, servir; y la conferencia magistral de la Premio Nacional de Historia, Francisca López Civeira. En el evento participaron también los miembros del Movimiento Juvenil Martiano, relevo que promueve el ideario martiano como uno de los asideros más sólidos de la nacionalidad y la cultura cubanas.





*Ni con la lisonja, ni con la mentira, ni con el alboroto se ayuda verdaderamente a una obra justa. La virtud es callada, en los pueblos como en los hombres. (...) De los hombres y de sus pasiones, de los hombres y de sus virtudes, de los hombres y de sus intereses se hacen los pueblos. Los enemigos de la libertad de un pueblo, no son tanto los forasteros que lo oprimen, como la timidez y la vanidad de sus propios hijos.*

*La Revolución, Patria, 16 de marzo de  
1894.*



**Tu eres el rumbo, tu eres la luz...**



# **Martillando**

**Publicación Juvenil Martiana**

*Octubre de 2016*

*"Año 58 de la Revolución"*